

Puentes

ENTRE EL COMERCIO Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Número 1

Volumen XII. Marzo 2011

Disponible en Línea

www.ictsd.org/news/puentes
www.cinpe.una.ac.cr/revista_puentes/

Seguridad alimentaria y precios de los alimentos

Seguridad alimentaria, volatilidad de precios y comercio

Doha, nuevas reglas internacionales y crisis de alimentos

Los dilemas de Latinoamérica: esfuerzos necesarios para el desarrollo

La evolución de las normas sobre propiedad intelectual y biodiversidad en los acuerdos regionales y bilaterales de comercio

El mecanismo de tecnología climática: La oportunidad de Cancún

La COP que sorprendió al mundo. Una opinión desde México



International Centre for Trade
and Sustainable Development



Puentes tiene como objetivo el reforzar la capacidad de los actores sociales en el área de comercio internacional y desarrollo sostenible, poniendo a su disposición información y análisis relevante para una reflexión más informada sobre estos temas. Además, busca crear un espacio de comunicación y de generación de ideas para todos aquellos involucrados en los procesos de formulación de políticas y de negociaciones internacionales.

Puentes es publicada por el Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible (ICTSD), y por el Centro Internacional de Política Económica (CINPE) de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Comité Editorial

Perla Buenrostro Rodríguez
Randall Arce Alvarado
Suyen Alonso Ubieta
Gustavo Salas Orozco
Maximiliano Chab
Carlos Murillo
Pedro Roffe

Directora Editorial

Perla Buenrostro Rodríguez

Contribuyeron para este número

Suyen Alonso Ubieta
Randall Arce Alvarado
Perla Buenrostro Rodríguez
Gustavo Salas Orozco

ICTSD

Presidente Ejecutivo:
Ricardo Meléndez Ortiz
7, chemin de Balexert
1219, Ginebra, Suiza
Puentes@ictsd.ch
www.ictsd.org

CINPE

Director General:
Gerardo Jiménez Porras
Tel.: (506) 2562-4300 / 2562-4326
Apdo. Postal 2393-3000
Heredia, Costa Rica.
puentes@una.ac.cr
www.cinpe.una.ac.cr

La producción de PUENTES entre el comercio y el desarrollo sostenible ha sido posible gracias al apoyo generoso de todos nuestros donantes.

Para suscribirse gratuitamente, accese a nuestra página de Internet, o escribanos a: puentes@ictsd.ch

Las opiniones expresadas en los artículos firmados en Puentes son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de ICTSD, de CINPE, ni de las instituciones que ellos representan.

Estimado Lector,

Transcendentales e impostergables son los retos que este año 2011 está presentando para el mundo. Fenómenos naturales de dimensiones altamente destructoras, precios de los alimentos por los cielos, revolución en el Medio Oriente y Norte de África, y una vertiginosa evolución en la composición de los cotos de poder en el mundo, son los elementos que integran el panorama internacional de hoy en día.

Puentes no es ajeno a esos cambios, a esos nuevos desafíos, por lo que intenta aportar análisis relevante en materia de seguridad alimentaria, volatilidad de precios y el rol de las negociaciones comerciales agrícolas en este número con la colaboración de Eugenio Díaz Bonilla y Juan Francisco Ron, del Banco Interamericano de Desarrollo.

Asimismo, y como piezas editoriales elaboradas por nuestro equipo, vemos más de cerca el rompecabezas multilateral y regional que en comercio y gobernabilidad está ocurriendo. En Ginebra hay nuevas propuestas para activar de nuevo las negociaciones y encontrar salidas a la prolongada Ronda de Doha. A su vez, el G-20 trata, con éxito parcial, de establecer un consenso para que la crisis económica y financiera de 2008 no se vuelva a repetir. Por su parte, Latinoamérica tendrá un año de retos en cuanto a los nuevos avances en la integración regional, así como desafíos frente a los desastres naturales y eventos climáticos que han azotado a varios países de la región. Para nuestros países, la reducción de la pobreza y el desempleo serán dos tareas urgentes por resolver, teniendo en cuenta que el crecimiento económico debe ya estar ligado a un desarrollo social y un uso sostenible de los recursos naturales.

El Año de la Biodiversidad fue 2010, y a propósito de su conclusión, en este número aprovechamos para saber más sobre cómo se ha tratado este tema en los acuerdos regionales comerciales, de gran interés para los países de la región. Las observaciones y recomendaciones de María Julia Oliva, de la Union for Ethical BioTrade y David Vivas Eugui, de la UNCTAD, son de gran valor.

Finalmente, otro componente fundamental de este 2011 será las negociaciones sobre cambio climático para lo cual presentamos dos artículos oportunos. Uno es de Ahmed Latif, de ICTSD, sobre el nuevo mecanismo de tecnología acordado en Cancún, donde además explica la relación entre derechos de propiedad intelectual y el auge de las tecnologías limpias. El otro, de Tania Mijares, de Ecoherencia (México), habla sobre algunos de los retos pendientes de México en materia climática luego de haber sido el líder y anfitrión de la COP en Cancún.

Esperamos que este primer número del año les brinde información útil. Seguiremos trabajando para ofrecerles temas y aspectos importantes en el comercio y el desarrollo de nuestra región.

Cordialmente,

El equipo de Puentes

En este número

Páginas

Seguridad alimentaria, volatilidad de precios y comercio: algunas reflexiones para los países en desarrollo. <i>Eugenio Díaz Bonilla y Juan Francisco Ron</i>	3
Doha, nuevas reglas internacionales y crisis de alimentos: retos de 2011	5
Los dilemas de Latinoamérica: esfuerzos necesarios para el desarrollo.	7
La evolución de las normas sobre propiedad intelectual y biodiversidad en los acuerdos regionales y bilaterales de comercio. <i>David Vivas Eugui y María Julia Oliva</i>	9
El mecanismo de tecnología climática: la oportunidad de Cancún. <i>Ahmed Abdel Latif</i>	12
La COP que sorprendió al mundo: una opinión desde México. <i>Tania Mijares</i>	14
Novedades	15
Eventos y publicaciones	16

Seguridad alimentaria, volatilidad de precios y comercio: algunas reflexiones para los países en desarrollo

Eugenio Díaz Bonilla* y Juan Francisco Ron**

La seguridad alimentaria ha sido un tema recurrente en las discusiones sobre el desarrollo. Este artículo resume un trabajo más detallado publicado por ICTSD sobre este tema¹.



Agricultura y desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza y mejora en la seguridad alimentaria

La importancia de la agricultura en los países en desarrollo de ingresos más bajos se debe al enorme porcentaje de familias que trabajan en ese sector, así como a los efectos multiplicadores positivos de la agricultura para el resto de la economía. Si bien una estrategia basada en el apoyo a los productores agrícolas es apropiada en muchos países en desarrollo, también es importante considerar el destino de los consumidores pobres, tanto rurales como urbanos, quienes son afectados y sufren por el hambre y la desnutrición. Los hogares pobres gastan hasta un 70% de sus ingresos en alimentos. Trabajadores rurales sin tierra, hogares urbanos pobres y pequeños campesinos suelen ser compradores netos de alimentos; incluso, hasta puede hablarse de un desplazamiento de la pobreza rural en varios países en desarrollo hacia los centros urbanos.

Por lo anterior existe un dilema de política entre altos precios de los alimentos que, *ceteris paribus*, benefician a los productores y bajos precios de alimentos que ayudan a los consumidores pobres. El mejor enfoque frente a esta disyuntiva es mantener un sistema razonable y neutral de incentivos de precios y, al mismo tiempo, promover la inversión en el sector agrícola y áreas rurales, generando empleo y oportunidades para los pobres.

Políticas comerciales en los países desarrollados

a) Aspectos económicos

En general, la hipótesis más aceptada es que la reducción o eliminación de los subsidios internos o a las exportaciones, y de las barreras de acceso al mercado son buenas para la seguridad alimentaria en los países en desarrollo. En ese sentido, la reducción o eliminación de la protección y los subsidios en los países industrializados en las negociaciones de la OMC sería un paso adecuado.

b) Regulaciones de la OMC en el marco del Acuerdo sobre Agricultura (AA) y propuestas de Doha

Las críticas al Acuerdo sobre Agricultura (AA) son que no mejoró el acceso al mercado de los países industrializados, y por el contrario mantuvo una gran flexibilidad para los países industrializados en el apoyo de su propia producción a través de las diferentes formas de ayuda interna y subsidios a las exportaciones agrícolas.

El proyecto de Modalidades de 2008 muestra avances en varios de estos temas:

- En general, los subsidios internos que distorsionan el comercio (Medida Global de Ayuda (ámbar) + *de minimis* + caja azul) se reducirían algo más, y se le pondría un techo a la ayuda por producto de la caja ámbar. Las disposiciones de la caja verde, en particular las que conciernen al apoyo de los ingresos, se han reforzado para asegurar que no estén ligadas a los niveles de producción; también hay normas más estrictas para la supervisión y vigilancia.

- En acceso a los mercados, los aranceles se reducirían de acuerdo a una fórmula que impone mayores recortes en los aranceles más elevados. La salvaguardia especial (SE) se eliminará en siete años. La progresividad arancelaria también se redujo, y los aranceles y contingentes arancelarios deberán simplificarse, y su administración será objeto de un mejor seguimiento. La liberalización de productos tropicales también se acelerará. Los países menos adelantados (PMA) tendrán acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes para al menos el 97% de sus productos.

- Los subsidios a las exportaciones en los países industrializados serían eliminados en un período de transición de cinco años (la mitad de la eliminación ocurriría al final del segundo año). Además, existen disposiciones más estrictas sobre créditos a la exportación, garantías y seguros, ayuda alimentaria internacional y exportaciones de empresas comerciales de propiedad estatal.

Lamentablemente, el proyecto de modalidades todavía mantiene importantes niveles de apoyo interno distorsionantes en los países industrializados y deja abierta varias posibilidades que pueden comprometer

el acceso a los mercados para los países en desarrollo (por ejemplo, los productos sensibles).

Políticas comerciales en los países en desarrollo

a) Aspectos económicos

Algunos argumentan que políticas de mayor protección agrícola son más fáciles de implementar en los países pobres y que, a diferencia de otras intervenciones, no requieren fondos. Sin embargo, este argumento no tiene en cuenta que la protección le cuesta dinero a alguien: la protección en frontera actúa como un impuesto regresivo sobre los alimentos (lo que afecta a los consumidores más pobres) y en su mayoría es recaudado privadamente (favoreciendo especialmente a los productores agrícolas más grandes).

Además, la protección comercial para cualquier sector por lo general implica efectos negativos sobre el empleo y la producción de otros sectores económicos, e incluso puede afectar los costos y la competitividad en sectores cuyos insumos son productos agrícolas. Por otra parte, los mayores costos de alimentos pueden conducir a salarios más altos. Por último la protección puede llevar a que el tipo de cambio real se aprecie, situación que afecta a los bienes comerciables que se vuelven menos competitivos a nivel internacional.

Las intervenciones permitidas por el AA sin restricciones, tales como investigación, extensión, infraestructura y riego, sólo por nombrar algunos ejemplos, constituyen las bases reales para aumentar la producción, la productividad y la competitividad. Claro está, hay que sumarlos a políticas adecuadas e inversiones que ayuden directamente a los más pobres y vulnerables en lugar de proteger y subsidiar cultivos en general.

b) Regulaciones de la OMC

El AA no parece limitar las posibilidades de implementar políticas efectivas en los países en desarrollo para abordar los problemas de pobreza y seguridad alimentaria. El proyecto de Modalidades de 2008, a su vez, parece ampliar las opciones de política para estos

países. Dentro de las opciones de política en el marco del Acuerdo y el proyecto de Modalidades se incluyen las siguientes:

- Inventarios de seguridad alimentaria.

El instrumento más obvio disponible en el Acuerdo sobre Agricultura es la utilización de los inventarios por razones de seguridad alimentaria. El proyecto de Modalidades sugiere mayor flexibilidad para la creación y administración de estos inventarios.

- Ayuda alimentaria interna. Un segundo instrumento para la seguridad alimentaria, que también forma parte de medidas de caja verde, es la ayuda alimentaria interna. Al igual que en otros casos, el problema no son las restricciones legales en el marco del AA, sino más bien la forma de diseñar y financiar adecuadamente las intervenciones en nutrición para la población.

- Apoyo a los productores pobres y producción para la seguridad alimentaria.

El AA permite una gran libertad en las políticas de ayuda interna para los países en desarrollo tales como: medidas de caja verde, azul, las exenciones de *minimis*, y el hecho de que la Medida Global de Ayuda (MGA) no tiene límite específico de productos. Otro factor es que los PMA están completamente exentos de cualquier reducción en la ayuda interna.

El proyecto de Modalidades permite exenciones adicionales a las indicadas en la MGA para las políticas de ayuda interna cuando el objetivo sea "fomentar el desarrollo agrícola y rural", puesto que se consideran que "son una parte integral de los programas de desarrollo de los países en desarrollo". Así también, se permiten las subvenciones a la inversión destinadas a personas o productores de bajos recursos y para la erradicación de cultivos ilícitos de estupefacientes a través de la diversificación de cultivos.

Las modalidades incluyen flexibilidad adicional en la caja verde relacionada con pagos en: a) alivio y atención de desastres naturales, b) desarrollo regional, y c) en algunas circunstancias, arreglos para fijar el año de referencia. En cuanto a ayuda interna, los PMA están exentos de disciplinas (cajas ámbar y azul) y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, los países de reciente adhesión, así como las economías pequeñas y vulnerables han reducido los compromisos y obtenido más flexibilidad que el promedio de los países en desarrollo.

- Acceso a los mercados, medidas de defensa comercial para la seguridad alimentaria y la salvaguardia especial (SE). Las restricciones del artículo 13 del AA (conocida como la "cláusula de paz") concluyó en 2003, y por lo tanto, los países en desarrollo pueden recurrir a medidas comerciales correctivas en el marco del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias (ASMC).

Las Modalidades del proyecto de 2008 eliminarían la SE y consideran la creación de un nuevo mecanismo de salvaguardia especial (MSE). Este tema fue muy controvertido en las negociaciones y ha seguido siendo un punto de debate a resolver desde entonces. Hasta ahora las diferentes opciones no parecen haber logrado el equilibrio necesario, no sólo entre los importadores y exportadores, sino, especialmente, entre los pequeños agricultores y consumidores pobres de los países que podrían aplicar el mecanismo de salvaguardia especial.

- Volatilidad, estabilización de precios y ayuda alimentaria. Los precios pico de 2007/2008 revivieron la atención sobre las medidas de política comercial necesarias para moderar la volatilidad en los precios de los alimentos. Lo primero es reconocer que las medidas adoptadas por los países para tratar de reducir la volatilidad de los precios en sus mercados nacionales pueden exacerbar la volatilidad de los precios en los mercados mundiales, ya que se transfieren a éstos últimos los ajustes en precios y cantidades desde los mercados nacionales.

Tres de las cuatro medidas utilizadas por los países durante la crisis de precios de los alimentos (importaciones anticipadas, reducción de los aranceles de importación y el aumento de impuestos a la exportación) no tienen disciplinas en el marco del Acuerdo sobre Agricultura. Sólo las prohibiciones y restricciones a la exportación tienen algunas disciplinas relativamente débiles (artículo 12 del AA). En 2008, el proyecto de Modalidades reforzó algo las disciplinas ya que las prohibiciones a la exportación existentes se eliminarían al final del primer año de implementación del acuerdo, y las prohibiciones de nuevas exportaciones o restricciones no podrían ser mayores de 12 meses, y solamente excederían 18 meses con el acuerdo de los Miembros importadores afectados.

Otras medidas en el marco del AA que pueden ayudar a compensar la volatilidad de los precios internos son, como se ha mencionado, las acciones de seguridad alimentaria y ayuda alimentaria interna. Los temas principales son, de nuevo, el diseño de estos sistemas y la disponibilidad de recursos fiscales que los países en desarrollo puedan destinar para esos fines.

En cuanto a la ayuda alimentaria internacional, una preocupación general es mantener un nivel adecuado de estas ayudas, evitando los ciclos que tiendan a reforzar, en lugar de contrarrestar, las situaciones de exceso de oferta y escasez. El AA exige que los Miembros de la OMC proporcionen ayuda alimentaria internacional no condicionada, directa o indirectamente, a las exportaciones comerciales de productos agrícolas; que lo hagan de manera que no desplacen la producción nacional de los países receptores; y que ofrezcan ayuda alimentaria "en la medida

de lo posible en forma de donación total" o en condiciones favorables.

Conclusión

El impacto global del comercio agrícola y las políticas comerciales sobre seguridad alimentaria pueden variar significativamente. Varios puntos importantes deben tenerse en cuenta. En primer lugar, en la medida que la pobreza y el hambre se materializan a nivel de los hogares, el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo en las negociaciones comerciales que se definen a nivel de país y/o de cultivo no atiende al centro del problema.

En segundo lugar, la protección que pueda ayudar a algunos pequeños productores puede afectar negativamente a los consumidores pobres en el mismo país. Una salida a este dilema de política es invertir en el sector agrícola, cuya expansión provocaría vínculos dinámicos, apoyando la producción y el empleo en otros sectores, mientras que una mayor productividad en la agricultura ayudaría a reducir los precios de los alimentos para los consumidores. Más en general, las políticas adecuadas para la seguridad alimentaria y la mitigación de la pobreza en los países en desarrollo deben considerar no solamente los aspectos comerciales.

En tercer lugar, las políticas agrícolas relacionadas con el comercio no parecen estar limitadas en gran medida por el Acuerdo sobre Agricultura, e inclusive el Proyecto de Modalidades de 2008 añadiría más flexibilidad. Pero, también es cierto que el AA no impone límites significativos a las "malas" políticas comerciales (especialmente en los países industrializados) que pueden ser potencialmente perjudiciales para los países en desarrollo y para la seguridad alimentaria de la población pobre y vulnerable.

Por último, probablemente la limitante más grande para impulsar políticas efectivas sobre agricultura y seguridad alimentaria en los países en desarrollo resulte de las restricciones en las capacidades financieras, humanas e institucionales. Para los países en desarrollo, especialmente los más pobres, el poder ampliar las inversiones en el desarrollo rural, la mitigación de la pobreza, salud y nutrición, significaría obtener financiación adicional de las instituciones donantes, además de un compromiso político firme y la buena gobernanza en los países involucrados.

Autor

* Eugenio Díaz Bonilla es Director Ejecutivo de Argentina y Haití en el Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID).

** Juan Ron es Asistente de Investigación en la Oficina del Director Ejecutivo de Argentina y Haití en el mismo banco. Sus opiniones son estrictamente personales y no reflejan la posición del BID o de sus países miembros.

Notas

1 Eugenio Díaz Bonilla and Juan Francisco Ron (2010). *Food Security, Price Volatility and Trade*. ICTSD Programme on Agricultural Trade and Sustainable Development, International Centre for Trade and Sustainable Development, Geneva, Switzerland. Disponible en <http://ictsd.org/i/publications/97273/>

Doha, nuevas reglas internacionales y crisis de alimentos: retos de 2011

El presente año presenta desafíos para todos los países, ricos, emergentes, o menos adelantados. Los efectos de la crisis todavía se sienten en buena parte del mundo, y la liberalización comercial, la gobernabilidad económica y los alarmantes precios de los alimentos son parte de los enormes pendientes internacionales que los gobiernos deberán atender en 2011. Respuestas convincentes, resultados, es lo que estos problemas demandan con toda urgencia.



¿Plazo absoluto para Doha?

El inicio del año marcó una nueva meta para intentar concluir la Ronda Doha una vez más; 2011 se anuncia como plazo aparentemente absoluto para rescatar los trabajos de más de nueve años, o bien asumir el costo político del fracaso, según ministros y líderes advirtieron en Davos, Suiza a finales de enero.

Las intenciones de zanjar las diferencias en las sufridas negociaciones comerciales se han escuchado en muchas ocasiones en varios foros internacionales, como en las consabidas reuniones del G-20. En el encuentro de Corea, ocurrido en noviembre de 2010, los mandatarios identificaron 2011 como “una ventana de oportunidad crítica, aunque estrecha”, y prometieron buscar la ratificación de un eventual acuerdo en sus parlamentos. En la percepción de Richard Baldwin, profesor del Graduate Institute de Ginebra, esto se debe a que ahora Doha podría ser atractiva para el gobierno de Obama una vez que las reformas urgentes a nivel doméstico fueron aprobadas, y que perdió la mayoría en la Cámara de Representantes, por lo que temas como comercio podría figurar en la agenda a favor del empleo¹.

Ese ímpetu reestrenado encontró cabida en la reunión anual del Foro Económico Mundial, donde como es ya costumbre, ministros de comercio aprovechan el espacio y el viaje para volver a evaluar los progresos (o ausencia de los mismos) de la Ronda Doha. La delegación mexicana presentó una propuesta con la intención de finiquitar el largo peregrinaje de la Ronda. En resumen, el documento propone establecer un pacto “equilibrado” donde los países ricos den más en agricultura para un poco más en acceso a bienes industriales, y en general se permita más apertura y flexibilidad para todos en servicios y bienes y servicios ambientales (ver Puentes Quincenal, Vol. 8, No. 2, 10 de febrero de 2011).

Sin embargo, la propuesta de México no fue muy bien recibida por la delegación estadounidense por querer establecer atajos donde el único camino es sentarse a negociar, según indicaron fuentes de este país. La crítica no fue solamente de forma, sino de fondo: México proponía reducir el gasto tope en ayuda global distorsionante para el comercio (OTDS, por sus siglas en inglés) para que solamente consistiera en un porcentaje a negociar por encima de los niveles actuales de asignaciones.

Según sus propios informes, Estados Unidos destinó alrededor de US\$ 13.000 millones a ese concepto en 2008.

La negociación agrícola es por demás delicada y celosa en la OMC. Desafortunadamente, y con el paso del tiempo, la Ronda Doha de Desarrollo se ha reducido a dos temas fundamentales: acceso a mercado agrícola y bienes industriales, y el intercambio de concesiones entre estos dos. Servicios lucha por mantener un lugar en la agenda, lo mismo que bienes y servicios ambientales, cuya negociación en últimas fechas ha dado paso a tímidos resultados, lo mismo que subsidios a la pesca y facilitación al comercio.

La propuesta mexicana tal vez no sea la solución a la Ronda, pero por lo menos en cierta medida reanimó el interés negociador, que en los últimos dos años se ha mantenido más bien ausente, meditabundo. Su intento, y a pesar de los reclamos por falta de transparencia e inclusión, está siendo replicado por una coalición de once países (G-11), compuesta por EE.UU., la Unión Europea, Canadá, Australia, Japón, Brasil, China, India, Argentina, Sudáfrica y Mauricio, quienes a partir de febrero está reuniéndose para probar un ‘proceso horizontal’ de negociación. En éste se busca que los Miembros establezcan compromisos reales y prácticos en cada una de las áreas de negociación de la Ronda, en lugar de definir los confines de un acuerdo para todos mediante textos generales.

El juego de poder y negociación está otra vez sucediendo en Ginebra, y eso es positivo para la credibilidad del sistema. Las últimas informaciones apuntan a que Brasil está aprovechando las conocidas declaraciones de EE.UU., en el sentido de que poco hay para ellos en la mesa de negociación, para presentar una sorpresiva propuesta: mayor acceso a mercado para productos como carne de res, puerco y aves, a cambio de más acceso en bienes industriales. Recordemos que Estados Unidos persigue la negociación de apertura concreta en categorías como químicos, juguetes y otros productos, y que se han quejado una y otra vez de que economías como la brasileña, china o india no estén dispuestas a darle más cabida, ni a aceptar iniciativas de liberalización sectorial.

Esta nueva evaluación del nivel de ambición entre los integrantes del G-11 podría recomponer en cierta medida las blindadas

posiciones de los países desarrollados en materia agrícola, y en el menor o mejor de los casos, oxigenar un poco las negociaciones. Sin embargo, los llamados a “acelerar” el cierre de la Ronda por Lamy y buena parte de la comunidad internacional interesada, son sólo eso, invitaciones que se vuelven a reproducir pero que no aseguran que haya un cierre en 2011, 2012, o tiempo después.

“En lo que respecta al comercio internacional, varios son los economistas que afirman que la liberalización propuesta por Doha no perjudicará a este sector, sino que de forma contraria, podría ayudar a combatir el alza de precios y brindar más seguridad alimentaria, aunque habría que ser muy cuidadosos en los detalles, como trato especial y diferenciado”

Esta ‘ventana de oportunidad’ que identifica Baldwin, tendría que concretarse con un paquete presentado a mediados de 2011 en el Congreso de los EE.UU. De lo contrario, Doha podría perderse en la dinámica de sus elecciones del próximo año, y por lo tanto no salir adelante sino hasta 2013, lo cual pone en peligro la cooperación internacional, y otros temas como derechos humanos o calentamiento global, asegura.

Peter Sutherland, Jagdish Bhagwati y otros expertos en comercio, en el marco del grupo creado en la reunión de noviembre pasado del G-20², dicen en su informe interino desvelado apenas en enero, que 2011 debe ser el plazo inflexible para el término de Doha. De no ser así, todo lo negociado hasta ahora se perderá, y las ganancias potenciales para el mundo se desvanecerán hasta otro momento incierto. ¿Podrá Doha finalmente situarse en la recta final de negociación, o será su conclusión postergada hasta disolverse en la agenda multilateral?

Las capacidades del G-20

La amenaza del proteccionismo, y del proteccionismo cambiario en particular, se

mantiene latente entre chicos y grandes. Es uno de los retos actuales del sistema de gobernanza global, ante el cual la OMC no tiene facultad alguna, pero sí mecanismos políticos como el G-20, aunque con ciertas imperfecciones. Su razón de ser justamente radica en evitar una deleznable repetición de la crisis económica y financiera de hace unos años, por lo que aspira a una reforma del sistema financiero internacional, así como nuevas reglas para detectar desequilibrios mundiales.

En la última reunión de ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales del G-20, celebrada en París el 18 y el 19 de febrero, con importantes dificultades pudo llegarse a un acuerdo sobre cuáles serían los indicadores económicos para medir los peligros financieros. Entre ellos se encuentran: el déficit fiscal, la deuda pública y privada, las tasas de ahorro, la inversión y el tipo de cambio, aunque con un lenguaje suavizado.

De acuerdo con Economist Intelligence Unit, las tres principales preocupaciones del G-20 sobre la economía son: la diferencia entre los países con grandes excedentes y aquellos con déficit en la cuenta corriente; los problemas fiscales en los países ricos y la desestabilización que pueden causar en los mercados financieros; así como la posibilidad de que una política monetaria muy relajada incentive excesivos flujos de capital inflacionarios hacia los países emergentes. El acuerdo cubre estos focos de alerta, pero aumenta el trabajo de revisión y monitoreo del Fondo Monetario Internacional, el cual sufre de ciertas imperfecciones.

Jeffrey Frieden, profesor de economía política de la Universidad de Harvard, ha comentado que poco ha resultado de las iniciativas de vigilancia del Fondo, y que por lo tanto habrá que esperar a revisar el contenido de las directrices que emita el G-20 en abril próximo como se lo ha fijado. Si dicha guía o directrices “son tan vagas como para no tener sentido”, entonces poco podrá esperarse; pero si por el contrario, los criterios son “medibles, observables e identificables y transparentes”, podrían ser más útiles, dijo a Bridges.

Las reservas de divisas por el momento no serán consideradas como un indicador, pues China en su esfuerzo diplomático ha logrado sacar de la mesa de discusión la razón por la cual se le ha criticado durante meses: mantener un tipo de cambio barato para el yuan, favoreciendo excesivamente sus exportaciones. El trasfondo: la gran tensión internacional que ha causado este asunto. Algunos analistas apuntan a que la apreciación del yuan es favorable, pero debe hacerse con control y hasta cierto punto, pues de lo contrario podría provocarse una fuerte inflación que podría menoscabar más la economía estadounidense, en lugar de obtener el objetivo opuesto.

La tensión con China, por un lado, es fuente de preocupación para países poderosos. No obstante, hay que recordar, por otro lado, que a pesar de las intenciones del G-20 y estos nuevos indicadores, debate que podría nutrirse en las próximas reuniones de este año bajo la presidencia francesa, dicha institución política no tiene poder para hacer cumplir su voluntad, quedándose sus decisiones en el campo de la “buena fe” o el soft law.

Precios por los cielos

Justamente uno de los puntos más esperados del comunicado de París fue respecto a la regulación del comercio agrícola y la especulación financiera por los alarmantes aumentos en el costo de la comida en últimas fechas. Según el índice de la FAO para los precios de los alimentos, se experimentó un incremento del 3,4% en relación a diciembre 2010, lo que implica el aumento más alto que se haya registrado en alimentos básicos por la FAO, a excepción de la carne. En el caso de los cereales y los lácteos, todavía sus precios son menores a los máximos registrados en 2007 y 2008.

El “punto peligroso” que se está alcanzando con esta subida importante de la canasta básica, dijo Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, de cara a la reunión de febrero del G-20, podría causar fuertes disturbios (como los que ya provocaron la liberación de Túnez y Egipto), por lo que es importante priorizar este tema en la agenda internacional. Y qué más motivo que saber que a mil millones ascenderá el número de personas desnutridas a fin de año, según Zoellick, para tomar acciones inmediatas para la seguridad alimentaria.

El G-20 por ahora rechazó la propuesta de Francia de poner topes a los precios de los alimentos ante la negativa de exportadores como Brasil y Argentina por ser el aporte de la oferta necesaria, y aceptó colocar límites a las operaciones especulativas en los mercados de materias primas. También el G-20 reconoció la importancia de promover una mayor inversión en ese sector.

En lo que respecta al comercio internacional, varios son los economistas que afirman que la liberalización propuesta por Doha no perjudicará a este sector, sino que de forma contraria, podría ayudar a combatir el alza de precios y brindar más seguridad alimentaria, aunque habría ver ser muy cuidadosos en los detalles, como trato especial y diferenciado (ver, por ejemplo, artículo de Díaz Bonilla y Ron en este número).

Sin embargo, es complicado saber cuál será el desenlace de los precios de la comida, pues el reto es enorme, y los recursos y el tiempo escasos. Por ahora el único foro donde podrían tomarse decisiones vinculantes importantes es la OMC, donde los ánimos de 153 países no convergen tan rápidamente como las demandas del mundo y de un comercio más inclusivo y democrático lo quisieran.

Desde el comienzo de este año hemos visto un panorama internacional diferente, con otros actores, con el rompimiento con el pasado, y tal vez otra actitud. Veremos si en los 10 meses que restan nuestros líderes toman acciones para avanzar en soluciones para propiciar un entorno más justo en comercio, reglas financieras y precios de los insumos más básicos para la población. La tarea evidentemente requiere de esfuerzos, pero sobre todo de decisión política a nivel nacional.

Notas

- 1 Baldwin, Richard (2011, 28 de enero), “Global trade talks: Doha is doable this year”, VoxEU.org, consultado el 25 de febrero en: <http://voxeu.org/index.php?q=node/6066>
- 2 Este grupo fue creado a petición de los gobiernos de Alemania, Reino Unido, Indonesia y Turquía. El informe provisional “The Doha Round: Setting a Deadline, Defining a Final Deal” está disponible en: <http://www.number10.gov.uk/wp-content/uploads/doha-round-jan-2011.pdf>. Se espera una versión final del mismo en abril.



La negociación agrícola es por demás delicada y celosa en la OMC. Desafortunadamente, y con el paso del tiempo, la Ronda Doha de Desarrollo se ha reducido a dos temas fundamentales: acceso a mercado agrícola y bienes industriales



Los dilemas de Latinoamérica: esfuerzos necesarios para el desarrollo

América Latina ha empezado este año con declaraciones optimistas por los buenos resultados comerciales obtenidos por la mayoría de países de la región, así como los anuncios de organismos multilaterales de una estabilización del crecimiento, después del empuje generado por la activación de las relaciones comerciales con países asiáticos y la creciente demanda de materias primas de China. Sin embargo, son muchos los riesgos que afrontan los países de la región, y que podrían estancar los avances para combatir el alto desempleo y el nivel de pobreza que persisten.

El Banco Mundial (BM), en un reciente informe titulado "Perspectivas económicas mundiales para 2011" resalta que América Latina y el Caribe tuvieron un buen desempeño frente a la crisis económica mundial. Claro está que estos resultados deben verse de forma "relativa" al ritmo de la recuperación que se dio en otras regiones del mundo.

China y los países asiáticos fueron los salvavidas de la región, que pese a sufrir una contracción del 2,2% del PIB regional en 2009, se calcula que experimentaron un incremento del 5,7% en 2010, según indica el BM.

Para este año, no obstante, existen ciertos puntos "pendientes" en los cuales los países latinoamericanos deberán enfocar sus esfuerzos para no ralentizar el crecimiento económico, y más aún, hacer que éste se vea reflejado en un mayor bienestar y condiciones de vida de los habitantes de la región.

Mayor flujo de capitales hacia los países suramericanos

El BM ha resaltado la necesidad de controlar y monitorear la entrada de capitales potencialmente desestabilizadores. La apreciación de las monedas latinoamericanas frente al dólar sigue mermando la expansión de las exportaciones en distintos países. Un ejemplo claro es el real brasileño cuya revaluación anual frente al dólar en 2010 fue del 13,2%, mientras que si se tiene en cuenta el tipo de cambio máximo registrado en 2008 llegaría al 41,5%. Otros países de la región también se han visto sometidos a circunstancias parecidas respecto a sus monedas, desde las cotizaciones máximas de finales del 2008 e inicios del 2009, Colombia, Chile y México han tenido una revaluación de sus monedas frente al dólar del 29,9%, 14,9% y 18,5% respectivamente.

Una de las razones que ha contribuido a generar una fuerte presión sobre el tipo de cambio de algunas divisas, de acuerdo con el BM, es la fuerte entrada de capitales. Sin embargo, también es cierto que existe la denominada "guerra de divisas" que se está presentando entre las monedas más fuertes, donde los países latinoamericanos tienen poco o nada de capacidad de actuar para defender sus monedas.

El repunte de los precios del petróleo, más aún con la inestable situación que se está viviendo en los países árabes, dirigirá las

miradas para mayores inversiones en los sectores de hidrocarburos de los países de la región. Ciertamente es que el auge de las actividades de exploración, perforación y explotación de petróleo y gas dejarán cuantiosas regalías para las zonas implicadas, e impulsarán la entrada de dólares en las economías latinoamericanas, situación que presionará aún más los tipos de cambio a la baja.

Otro sector que recibirá una fuerte entrada de capitales será el de extracción de minerales. Los precios de oro, el cobre, entre otros, están en sus máximos históricos y no se espera una corrección, o al menos mientras la situación económica en EE.UU. no esté clara, así como el riesgo del déficit y los elevados niveles de deuda en los países europeos. Por tanto, el oro seguirá siendo por un tiempo una inversión de refugio.

El aumento de precios en los alimentos, los *commodities*, y el impacto que han tenido en ciertos países las condiciones climáticas y los desastres naturales, han presionado al alza la inflación, un factor que resultará en contra de la economía de la región, pues se esperan aumentos de tasas de interés en casi todos los países de la región. Se cree que los distintos Bancos Centrales realicen durante este año este proceso con miras a controlar la inflación que se está dando en las economías.

Más de lo mismo

Los principales afectados serán los exportadores latinoamericanos que tendrán que resistir otro año con un dólar débil y una presión sobre sus costos aún mayor. Ya se han expresado industriales en países como Brasil y Colombia, donde han anunciado pérdidas de participación de mercado frente a competidores chinos.

Un reciente informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) por su parte sustenta las virtudes de los procesos de revaluación en la región. Dominique Strauss-Kahn, Director del FMI, indicó que la apreciación de las monedas puede contribuir a atenuar las entradas de capitales, pues hace que los inversionistas extranjeros piensen mejor sobre futuros riesgos cambiarios¹. En el mismo sentido, algunos analistas mencionan que pese a que los procesos de revaluación de las monedas latinoamericanas tienen un cierto origen especulativo, su mayor parte se debe a inversiones reales que identifican a los países de la región como atractivos, ya

sea por su empuje comercial, su aumento de exportaciones, una mejor situación económica que otros, condiciones macroeconómicas favorables, entre muchos más aspectos que podrían mencionarse.

Otro grupo de expertos menciona también que el empuje de las economías latinoamericanas es en sectores de extracción de minerales, por lo que gran parte del resultado positivo de los países se debe a los altos precios de los *commodities*. Al respecto, iniciativas como la Yasuní-ITT, impulsada por el gobierno ecuatoriano, representan un cambio de enfoque para las economías de extracción, si se tiene en cuenta que representan el agotamiento de recursos no renovables y que generan un impacto considerable en el medioambiente.

Otro ejemplo ha sido la decisión de la justicia costarricense en el caso Crucitas, a través del cual se impide el inicio de labores de una mina de oro a cielo abierto. El fallo está en apelación aunque se espera que se mantenga dado que en el pasado mes de febrero en Costa Rica se promulgó una ley para la prohibición de la minería a cielo abierto. Varias protestas contra el inicio de actividades mineras se han dado en Panamá, Colombia y Argentina, donde ambientalistas y población local han sentido sus críticas y protestas. Sin embargo, los ejemplos siguen siendo aislados y no corresponden a un cambio de modelo económico. Latinoamérica podría estar perdiendo su oportunidad de impulsar un desarrollo de economías verdes, y en esto los gobiernos deberían poder trazar las pautas necesarias para crear empresas y empleos verdes, y no ser simples espectadores del avance que se realiza en las reuniones multilaterales en esta materia.

Un asomo de crisis alimentaria

La situación que vivieron los países andinos, como Colombia y Venezuela, que tras un período de fuertes sequías, aunado a una ola invernal en los últimos meses del 2010, es un ejemplo de los vaivenes climáticos que afectaron los cultivos y la oferta de alimentos.

Bolivia vive actualmente una situación preocupante en el tema alimentario. Además de las restricciones que se mantienen a las exportaciones de ciertos productos, y una gran importación de azúcar procedente de Brasil y Colombia, el país tendrá que soportar los elevados precios de productos como el maíz, el trigo, y en general productos considerados

dentro de la dieta básica de los bolivianos para aplacar las especulaciones que se presentaban en los comercios locales.

El presidente boliviano Evo Morales ha expresado a medios locales que “éste (la crisis del azúcar y alimentos) es un problema momentáneo... cuando algún alimento y material de construcción está en manos de empresarios, falta y falta (...). El problema nos lo provocan los empresarios”. Por su parte, los empresarios se defienden al culpar a factores climáticos adversos, la inseguridad jurídica y las restricciones a la exportación de ciertos productos decretadas por el gobierno².

La escasez en los alimentos, y por ende su alza en los precios, no está sólo azotando a Bolivia. Situaciones parecidas pero que aún no han culminado en medidas específicas de los gobiernos, se han percibido en Venezuela, Colombia y algunos países centroamericanos. Los dos primeros tuvieron que afrontar una temporada invernal que acabó con los cultivos en ciertas zonas, y se espera que en marzo se repita este episodio, por lo que aún no están exentos de mayores inconvenientes.

Quizás los países más vulnerables de la región latinoamericana son los centroamericanos. Por ahora se han presentado alzas en los precios de la harina de trigo, con su consecuente repercusión en los precios de productos que utilizan esta materia prima como insumo de alto consumo, como es el pan. En el sur de Honduras se está presentando una grave situación de escasez en productos como el maíz y los frijoles, básicos dentro de la dieta hondureña. Un reporte del diario hondureño *La Tribuna* da cuenta de unos 19 municipios en el departamento de Valle, ocho en Choluteca, cinco comunidades en El Paraíso y siete localidades de Intibucá que ya presentan niveles de sequía considerables³. Una merma en la producción de los cultivos, así como una disminución esperada del nivel de lluvias hará que el 2011 sea un año difícil para los agricultores centroamericanos.

Desempleo, un problema difícil de solucionar

Además de los problemas que tendrán que afrontar los países con el alza en los precios de alimentos, la inflación, el dilema de las tasas de interés, así como los riesgos ambientales del boom en las actividades mineras, los gobiernos latinoamericanos tendrán que encontrar la fórmula para traducir el empuje económico en mayores oportunidades de empleo, con el fin de disminuir la alta tasa de paro, que en ciertos países ronda los dos dígitos.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha manifestado que espera una leve reducción del desempleo en la región. Sin embargo, también ha indicado que el desempeño que puedan tener los países de la región en ese sentido es aún muy

desigual. Dado el impulso económico ocurrido en 2010, el organismo ha estimado que la tasa de desempleo regional se situará 0,6 puntos porcentuales menos, es decir del 8,1% en 2009 al 7,5% en 2010.

Específicamente, la CEPAL destaca a Brasil, donde el elevado crecimiento económico registrado en 2010 se acompañó de una dinámica generación de empleo formal, situación que provocó un descenso en la tasa de desempleo a niveles no registrados desde hacía mucho tiempo. Otros países de América del Sur se han beneficiado de la fuerte demanda de recursos naturales por parte de los países asiáticos. Ello, sumado al aumento de la demanda interna, elevó su crecimiento económico y tuvo un impacto positivo en los indicadores laborales. Por otro lado, en algunos países y subregiones, sobre todo en el Caribe, la reactivación todavía es muy débil y los indicadores laborales continúan deteriorándose.

Para 2011, las estimaciones de crecimiento son menos favorables. Los riesgos relacionados con los desequilibrios de la economía mundial y el término de los paquetes fiscales contracíclicos incidirán en un crecimiento económico regional más acotado en 2011. En consecuencia, este año se espera una leve reducción adicional de la tasa de desempleo, de entre 0,2% y 0,4%. El reto de las políticas gubernamentales estará, por encima de las cifras, en crear empleos formales, disminuir los índices de subempleo y de informalidad en los mercados laborales de la región.

¿Más vínculos comerciales intraregionales?

Las dos mayores economías del área, México y Brasil esperaban dar inicio a las conversaciones para alcanzar un acuerdo comercial a comienzos del mes de marzo, no obstante la reunión ha sido aplazada alegando motivos de agenda ministerial. Estas negociaciones tendrían particular interés pues en muchos rubros los productos mexicanos son competencia de los brasileños, y viceversa. Lo interesante es que un posible acuerdo entre los dos gigantes, que representan en conjunto el 70% del Producto Interno Bruto de la región, podría impulsar el sueño de crear un acuerdo regional más amplio dados los tratados comerciales con que cuentan cada uno con el resto de países latinoamericanos. El comercio bilateral es de alrededor de US\$ 8.000 millones, muy poco para ser las dos mayores economías. En parte esto se puede deber a la relación más estrecha que ha diseñado México con su socio natural los EE.UU., mientras que Brasil ha buscado una mayor diversificación de mercados.

Otro foco de interés en las negociaciones comerciales lo suscitarán las actuales conversaciones que están trazando la Unión Europea (UE) con el Mercosur. Aunque nuevamente ciertos inconvenientes internos

en el bloque de países suramericanos podrían echar al traste los mayores avances necesarios, las negociaciones se presentan como una oportunidad para zanjar las diferencias sobre el tema de los subsidios agrícolas de la UE y el proteccionismo existente en ciertos sectores industriales, en especial en Brasil y Argentina.

Por su parte, los países andinos esperarán seguir impulsando sus vínculos comerciales, esta vez con países asiáticos. También existe un proyecto en marcha de integración comercial entre Perú, Colombia y Chile, que tendrán representaciones comerciales conjuntas en varios países del continente asiático⁴, además de un reciente acuerdo de interconexión eléctrica energética suscrito por estos mismos países y donde también hace parte Ecuador. Sumado a esto está la integración bursátil de las tres bolsas de valores de estos países, que permitirá ampliar la oferta de inversiones en empresas locales, aunado a una propuesta del presidente peruano, Alan García, para una mayor integración que incluya temas como el tránsito, movilidad laboral.

Así las cosas, si bien el desempeño de algunos países no será el más óptimo durante este año, Latinoamérica debería obtener buenos resultados en general. Claro está, si los desastres naturales no siguen causando estragos en los cultivos y en la infraestructura de los países, y si se logran concretar los procesos de integración comercial, que repercutan en una mayor actividad económica “y por lo tanto” se reflejen en los niveles de empleo. La meta es desarrollarse aún más, pero esta vez de forma que sea sostenible con el ambiente y por ello lograr mejores condiciones de bienestar para los latinoamericanos.

Notas

- 1 América Latina: Como convertir lo bueno de hoy en lo mejor para mañana (2011, 25 de febrero). *Fondo Monetario Internacional*. Consultado en <http://blog-dialogoafondo.org/?p=558>
- 2 América Latina: inflación y tipo de cambio, batalla en dos frentes (2011, 7 de febrero). *Infolatam*. Consultado en <http://www.infolatam.com/2011/02/07/inflacion-y-tipo-de-cambio-un-batalla-en-dos-frentes-para-las-economias-latinoamericanas/>
- 3 Acecha crisis alimentaria en zona sur de Honduras (2011, 21 de enero). *La Tribuna*. Consultado en <http://www.elheraldo.hn/Ediciones/2011/02/22/Noticias/Acecha-crisis-alimentaria-en-zona-sur-de-Honduras>
- 4 Colombia, Chile y Perú comienzan a construir una estrategia conjunta de promoción turística (2011, 23 de febrero). *Proexport Colombia*. Consultado en <http://www.proexport.gov.co/VBeContent/NewsDetail.asp?ID=11655&IDCompany=16>

La evolución de las normas sobre propiedad intelectual y biodiversidad en los acuerdos regionales y bilaterales de comercio

David Vivas Eugui* y María Julia Oliva**

Las normas de propiedad intelectual incluidas en los acuerdos bilaterales de comercio sobre la conservación y la biodiversidad se han convertido casi en ejemplo obligado de los riesgos que traen estas negociaciones para los países en desarrollo. Los más recientes acuerdos bilaterales de comercio, sin embargo, parecen demostrar también cómo las normas de propiedad intelectual pueden avanzar las metas ligadas a la conservación de la biodiversidad.



TRIPS Plus y biodiversidad en TLC de EE.UU.

Estados Unidos (EE.UU.) fue uno de los precursores en la utilización de los acuerdos bilaterales de comercio para incrementar los niveles de protección de los derechos de propiedad intelectual. Todos los acuerdos bilaterales de comercio suscritos por esta nación contienen normas referidas a la relación entre propiedad intelectual y biodiversidad. Asimismo, estas normas van más allá de los niveles de protección exigidos a nivel multilateral (y por eso suelen llamarse “TRIPS-plus” en referencia al Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio, o ADPIC). Entre otras normas que han sido criticadas en este sentido, estos acuerdos tienden a plantear la expansión de la materia considerada como patentable y la adopción de un sistema específico para la protección de obtenciones vegetales.

El Acuerdo sobre los ADPIC reconoce que los países miembros pueden establecer ciertas excepciones a la patentabilidad, incluyendo las plantas y los animales (excepto los microorganismos) (Artículo 27.3 (b)). En los acuerdos firmados por los EE.UU., hay una tendencia a eliminar estas excepciones y ampliar la materia considerada como patentable. El acuerdo con Jordania, por ejemplo, menciona las excepciones relacionadas con el orden público y con la moralidad pero no las relacionadas con plantas y animales. El acuerdo con Omán alude a la posibilidad de excluir a los animales de la patentabilidad, pero no dice nada de las plantas. Tales omisiones no afectan la validez y aplicabilidad de las normas del Acuerdo sobre los ADPIC, pero no dejan de generar ambigüedad. Otros acuerdos “como aquellos con Corea y Marruecos” que dicen que sólo podrán establecerse exclusiones de la patentabilidad en base al orden público, y por lo tanto, establecen una obligación de otorgar patentes sobre plantas y animales. Además, ciertos acuerdos firmados por los EE.UU. exigen en forma expresa “los mejores esfuerzos” o “esfuerzos razonables” para permitir la protección de plantas mediante patentes.

Las normas sobre propiedad intelectual de los acuerdos bilaterales de comercio firmados por los EE.UU. también invariablemente limitan la posibilidad que otorga el Acuerdo sobre los

ADPIC de elegir la mejor forma de otorgar protección a las obtenciones vegetales, ya sea patentes, un sistema *sui generis* o alguna combinación. Estos acuerdos, pese a ello, exigen que las partes ratifiquen la última versión del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (Convenio de la UPOV), que fue firmada en 1991. El Convenio de la UPOV prevé una forma *sui generis* de protección de la propiedad intelectual para las obtenciones vegetales criticada por servir a los intereses del fitomejoramiento comercial y por no tener en cuenta las necesidades de los pequeños agricultores de los países en desarrollo.



es importante recalcar que los nuevos entendimientos y textos sobre medidas relativas a la biodiversidad en los acuerdos logrados generarán importantes retos de interpretación e implementación de los TLC



En este contexto, los entendimientos referidos a la propiedad intelectual y la biodiversidad en los TLC entre EE.UU. y Perú y Colombia logran un giro no poco importante. A partir de las firmes posiciones tomadas por Perú y Colombia en el sentido de que la inclusión de la defensa de la biodiversidad era prioritaria, se llegó a un reconocimiento de temas claves como consentimiento informado previo, distribución equitativa de beneficios y la importancia del conocimiento tradicional. La naturaleza jurídica de estos entendimientos no está claramente definida, hay quienes consideran que los entendimientos no establecen ninguna obligación para las partes. Otra perspectiva es que las partes sí podrían exigir el cumplimiento de estos entendimientos, aunque tal exigencia se complicaría por tratarse de referencias muy generales. Sin embargo, esto no resta el valor que tienen estos entendimientos como precedentes y la posibilidad de que en el futuro se incluyan cláusulas más específicas.

Acuerdos de Cooperación Ambiental de Canadá

En los acuerdos firmados por Canadá, no hay referencias a la biodiversidad en el contexto de

normas de propiedad intelectual. Sin embargo, los acuerdos de cooperación ambiental sí tienden a tratar el tema biodiversidad. En particular, el acuerdo con Perú y Colombia contiene importantes novedades en esta materia. En sus disposiciones generales, estos acuerdos afirman la importancia del Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) y establecen un trabajo conjunto para avanzar sus objetivos. Asimismo, el artículo 5 trata específicamente sobre la diversidad biológica. Canadá, junto a Perú o Colombia en sus respectivos acuerdos, reitera su compromiso con las premisas del CDB. Las Partes también acuerdan cooperar en materia de biodiversidad en el marco del acuerdo, y – lo que es más interesante – establecen un intercambio de información para evitar el acceso ilegal a recursos genéticos y conocimiento tradicional, y para lograr una distribución equitativa de los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos y conocimientos tradicionales conexos. Estas nuevas cláusulas no dejan de constituir precedentes significativos, y reafirman los resultados que pueden derivar de estrategias proactivas en materia de biodiversidad, tales como fueron adoptadas por Perú y Colombia.

Acuerdos de Asociación Económica de la UE

La incorporación de normas propiedad intelectual en los Acuerdos de Asociación Económica (AAE) de la UE ha ido evolucionado de referencias relativamente generales – destinadas a asegurar “la incorporación y adopción de los estándares más altos de protección en materia de propiedad intelectual” – a capítulos precisos con normas específicas en diversas categorías de propiedad intelectual. Estas categorías incluyen normas sobre patentes, la protección de los obtentores vegetales, las indicaciones geográficas y observancia.

En los AAE, la relación entre biodiversidad y propiedad intelectual no fue tratada sino hasta el acuerdo entre la Unión Europea y el Foro de los Estados del Caribe (CAFIFORO), que forma parte del Grupo de Estados de África, del Caribe y del Pacífico, y el cual fue firmado en 2007. En dicho acuerdo, la relación entre propiedad intelectual y biodiversidad se trata en las secciones sobre propiedad intelectual y en la sección sobre cooperación. En la primera, el tema se desarrolla en el artículo 150 titulado, “Recursos Genéticos,

conocimiento tradicional y folklore". Este artículo incluye algunas obligaciones de mejorar esfuerzos relativos a: a) el reconocimiento de la importancia de tomar medidas para preservar el conocimiento tradicional; b) la necesidad de que normas sobre patentes y sobre la biodiversidad se apoyen mutuamente; c) la posibilidad de exigir como requisito administrativo las fuentes de material biológico utilizado como parte de la invención; y d) el establecimiento de acuerdos de cooperación y de intercambio de información en materia de patentes y biodiversidad. Además, se incluye como parte de las acciones de cooperación la identificación de productos que pudiesen beneficiarse de la protección de indicaciones geográficas. En tal sentido, la UE también se compromete a poner particular atención en que se promueva y se preserve el conocimiento tradicional y la biodiversidad a través del establecimiento de indicaciones geográficas (IG). Sobre este punto, existen ya casos prácticos de productos de esta región en los que se incorporan aspectos relacionados con la conservación de la biodiversidad y los conocimientos tradicionales que podrían beneficiarse de tal protección tales como "Blue Mountain Coffee" (Jamaica), Ron de Barbados y República Dominicana, y Sirope de Grenada o granadina.

Acuerdos UE-Perú y Colombia

Las negociaciones entre la UE y Perú y Colombia para lograr sendos acuerdos comerciales bilaterales finalizaron en marzo de 2010. Los textos de los acuerdos fueron finalmente firmados en mayo de 2010, y se espera que entren en vigor en 2011. Los aspectos relacionados con IG y biodiversidad resultaron muy difíciles de abordar. El resultado final es alentador y supera a disposiciones sobre biodiversidad contenidas en AAE anteriores.

Los capítulos de propiedad intelectual con Colombia y Perú explícitamente confirman los derechos y obligaciones bajo el CDB en la sección referente a la naturaleza y el ámbito de las obligaciones. Esto tiene un importante valor interpretativo. Asimismo, se reitera que las obligaciones específicas y la implementación de las secciones sobre PI y CDB deben ser mutuamente complementarias. Estos TLC incorporan directamente en el texto una nueva sección sobre "protección de la biodiversidad y conocimiento tradicional", la cual representa una evolución del TLC entre los países EFTA y Colombia. Añadir la consideración de "protección" generalmente implica la existencia de medidas contra la competencia desleal, derechos patrimoniales y morales, así como derechos exclusivos. Cabe mencionar, que la sección referida ha sido excluida de la lista de categorías de PI que son comprendidas por el capítulo, lo cual indica que las normas sobre observancia no

se le aplican, pero sí las reglas sobre solución de diferencias de este AAE. Las normas más importantes incluidas en este capítulo incluyen las siguientes:

- Reconocimiento del valor y la necesidad de preservar la biodiversidad y los conocimientos tradicionales;
- Reafirmación de las obligaciones bajo el artículo 15.7 del CBD;
- Cooperación para clarificar el concepto de apropiación indebida de recursos genéticos y conocimiento tradicional;
- Reconocimiento de la utilidad del requisito de divulgación origen y fuente legal de los recursos genéticos y del conocimiento tradicional en solicitudes de patentes;
- Obligación de darle efectos legales a la falta de cumplimiento del requisito de divulgación del origen/fuente legal y a las normas de acceso en las solicitudes de patentes; y
- Cooperación y facilitación de información en casos específicos.

Aún cuando algunas de estas normas son obligaciones de "mejores esfuerzos", otras tales como la de darle efectos legales a la falta de cumplimiento del requisito de divulgación del origen y fuente legal implican la incorporación de medidas legales específicas por parte de la UE en su ámbito legislativo interno. Si bien estas acciones contribuyen a fortalecer la observancia de los requisitos de acceso legal, las mismas no establecen, como ha sido solicitado por muchos países ricos en biodiversidad en la OMC, un vínculo directo con el otorgamiento de la patente. Las medidas legales de cumplimiento mencionadas deberán ser suficientes como para desincentivar el acceso ilegal o ilegítimo y promover el cumplimiento de la divulgación del origen/fuente legal. En este sentido y a fin de capitalizar los resultados obtenidos, Perú y Colombia deberán iniciar acciones de monitoreo de la implementación de los compromisos suscritos por la UE a fin de no dejar el texto sin efectos regulatorios o prácticos.



En futuros acuerdos regionales o bilaterales de libre comercio con países desarrollados se recomienda la incorporación directa del Protocolo de Nagoya entre los Acuerdos Multilaterales Ambientales a ser ratificados y aplicados



El AAE con Colombia y Perú también contienen ciertas disposiciones en materia de IG, otorgando derechos amplios y exclusivos a los productores

que cumplan con los requisitos técnicos estipulados en los pliegos de condiciones de la IG particular. Estas normas comprenden la extensión de los niveles más altos de protección para los vinos y las bebidas espirituosas otorgado por el Acuerdo ADPIC a otros productos agrícolas y alimenticios. Asimismo, incorpora un esquema de protección mutua así como un procedimiento expedito para proteger las IG incluidas en listas anexas de acuerdo a los niveles previstos en el TLC. La UE una amplia lista 229 IG. Colombia y Perú incluyeron en su lista sus IG protegidas tales como Café de Colombia, Pisco, Mais Guigante del Cusco, y Pallar de Ica (frijoles). Actualmente, hay una docena de solicitudes pendientes en Perú y Colombia para otros productos incluyendo frutas, dulces y otros alimentos que pudiesen ser agregados posteriormente a la lista.

Es importante destacar que aun cuando Colombia y Perú tienen expectativas considerables en cuanto al uso de indicaciones geográficas para impulsar las exportaciones de ciertos productos, el impacto económico general de la protección a las mismas puede ser menor de lo esperado, y podrán requerirse inversiones sustantivas para la creación de mecanismos para el monitoreo del cumplimiento y mercadeo interno y externo de estos productos. Asimismo es importante mencionar que la protección IG no resuelve problemas de barreras arancelarias y no arancelarias a los mercados europeos.

¿En qué afecta el nuevo Protocolo de Nagoya a estos acuerdos?

El recientemente aprobado Protocolo de Nagoya sobre "Acceso a los recursos genéticos y la distribución equitativa de beneficios derivados de su utilización" es un nuevo instrumento para la implementación de las normas de acceso y de distribución de beneficios del CBD. El Protocolo aplica sólo a sus signatarios, es decir no para países como los EE.UU. En términos de relación con otros acuerdos, el Protocolo no busca alterar obligaciones bajo otros acuerdos internacionales, incluyendo acuerdos comerciales regionales o bilaterales, a menos que en ejercicio de esas obligaciones cause daños graves o sea una amenaza a la biodiversidad. Asimismo, el Protocolo deberá ser implementado de manera que genere apoyo mutuo con otros acuerdos internacionales. En este contexto, el valor interpretativo del Protocolo sobre las normas sobre biodiversidad en otros acuerdos internacionales es innegable, especialmente porque contribuye con nuevas definiciones (ej. utilización de los recursos genéticos, biotecnología y derivados), desarrolla principios y obligaciones ya existentes (ej. necesidad de cumplir con el consentimiento informado previo o términos mutuamente acordados), y obliga a los países a establecer nuevos mecanismos

de observancia y cooperación a nivel nacional. Los países Partes del Protocolo, y que a la vez hayan incluido normas de biodiversidad en acuerdos comerciales regionales o bilaterales, deberán evaluar de manera constructiva, y con el objetivo de aumentar la coherencia tanto entre acuerdos internacionales como de legislación y estrategias nacionales, los posibles efectos de nuevos protocolo sobre obligaciones adquiridas y cuál sería la mejor forma de realizar una implementación conjunta.

Conclusiones

Un análisis de la evolución del tratamiento del vínculo entre biodiversidad y propiedad intelectual en los acuerdos bilaterales de comercio demuestra lo mucho que se ha avanzado en los últimos años hacia un enfoque más equilibrado y sostenible. Los riesgos planteados por los niveles crecientes de protección de la propiedad intelectual siguen existiendo; las propuestas de los países desarrollados en las negociaciones bilaterales no han variado en este sentido. Pero la gran diferencia es que, gracias a su intervención mucho más participativa, particularmente en Latinoamérica, la biodiversidad ya no es sólo un interés defensivo sino el objeto y fin de una serie de disposiciones dentro del marco de propiedad intelectual, la cual se ha llegado a plasmar en los acuerdos comerciales o textos conexos.

A nivel sistémico, es importante recalcar que los nuevos entendimientos y textos sobre medidas relativas a la biodiversidad en los acuerdos logrados generarán importantes retos de interpretación e implementación de los TLC. Los entendimientos tendrán efectos interpretativos en relación al logro de objetivos de los acuerdos bilaterales de comercio y en la implementación de obligaciones específicas, tanto en el capítulo de propiedad intelectual como el ambiental. En el caso de las secciones sobre medidas relativas a la biodiversidad, las mismas están directamente incorporadas en el texto del acuerdo y el capítulo de propiedad intelectual. Esto las convierte en obligaciones específicas, y en consecuencia, sometidas al sistema de solución de diferencia del acuerdo bilateral de libre comercio.

También cabe tener en cuenta los distintos tipos de acuerdos mencionados en este artículo. En el caso de los TLC con EE.UU., las normas de propiedad intelectual siguen implicando desafíos en materia de biodiversidad. Y si bien es difícil evaluar si los avances logrados por Perú y Colombia llegan a equilibrar la balanza para estos países en desarrollo, sí se puede afirmar que demuestran la posibilidad de lograr concesiones por parte de los EE.UU. en este tema. Este precedente podría ser retomado en futuras negociaciones así como en la cooperación ambiental derivada de acuerdos ya en vigor.

En el caso de los AAE con la UE, las nuevas secciones sobre biodiversidad incorporadas en los capítulos de propiedad intelectual ofrecen un precedente positivo de incorporación de un conjunto de obligaciones de mejores esfuerzos destinadas a avanzar los objetivos del CBD. En algunos casos se han acordado medidas específicas tales como el reconocimiento del valor del requisito de divulgación del origen/fuente legal así como la incorporación de medidas para su cumplimiento. Normas de cooperación e intercambio de información pueden tener efectos positivos si se respaldan en acciones por parte de las oficinas de propiedad intelectual y de biodiversidad frente a casos potenciales de biopiratería en terceros países, tales como las desplegadas por la Comisión Anti-biopiratería de Perú.

En futuros acuerdos regionales o bilaterales de libre comercio con países desarrollados se recomienda la incorporación directa del Protocolo de Nagoya entre los Acuerdos Multilaterales Ambientales a ser ratificados y aplicados, así como el desarrollo de mecanismos de transferencia, control y observancia que faciliten el acceso y uso lícito de recursos genéticos y conocimientos tradicionales, tales como la divulgación del origen/fuente legal, certificados procedencia legal, puntos de monitoreo y sistemas de solución de diferencias.

Este artículo fue elaborado con base en el estudio preparado por los autores para ICTSD "Biodiversity Related Intellectual Property Provisions in Free Trade Agreements", disponible en <http://ictsd.org/i/publications/86851/>

Autores

* Oficial Senior de Asuntos Económicos en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). El autor realizó este estudio en 2010 en su capacidad de Director Adjunto de Programas de ICTSD. Este artículo refleja únicamente la opinión personal del autor, y no la de las instituciones a las cuales ha pertenecido o pertenece actualmente. David.Vivas.Eugui@unctad.org

** Asesora Senior en Acceso y Distribución de Beneficios, Union for Ethical BioTrade. Las opiniones de la autora son únicamente personales. julia@ethicalbiotrade.org

El mecanismo de tecnología climática: la oportunidad de Cancún

Ahmed Abdel Latif*

El acuerdo para establecer un nuevo mecanismo sobre transferencia de tecnología es uno de los resultados concretos de la Conferencia de cambio climático de Cancún, el cual tal vez no ha recibido la atención adecuada en comparación con otras decisiones, como la creación de un Fondo Climático Verde, así como la reducción de emisiones provenientes de la deforestación y la degradación forestal (REDD, por sus siglas en inglés).

El principal propósito del mecanismo es acelerar el desarrollo y la transferencia de tecnologías limpias, en particular hacia los países en desarrollo, con el objetivo de apoyar las acciones de mitigación y adaptación. Hay un amplio reconocimiento de que la difusión a gran escala de estas tecnologías es fundamental para apuntalar los esfuerzos globales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

A pesar de que la transferencia tecnológica ha sido un objetivo clave de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) desde sus orígenes, los países en desarrollo han pedido por años tomar medidas concretas para fortalecer este pilar esencial del régimen de cambio climático, particularmente debido a la clara relación que existe entre el grado en que éstos implementarán sus compromisos bajo la Convención y la aplicación efectiva que los países desarrollados harán de sus compromisos en materia de recursos financieros y transferencia de tecnología.

Desde esta perspectiva, el nuevo mecanismo tecnológico puede ser un importante punto de convergencia tanto para países desarrollados como países en desarrollo para que conjuntamente trabajen en un espíritu positivo para acelerar la difusión y distribución de tecnologías limpias. Sin embargo, muchos son los retos que prevalecen para que el mecanismo se vuelva operativo y efectivo.

Primero, necesita ser dotado de los recursos suficientes si es que va a jugar un papel significativo y tener un verdadero impacto. En tal sentido, ni el monto de los recursos con los que contará, ni su vínculo con los mecanismos de financiamiento, como el nuevo Fondo Climático Verde, aún están claros.

En segundo lugar, deben resolverse varios aspectos institucionales, como la naturaleza de la relación entre los dos órganos del mecanismo: el Comité

Ejecutivo de Tecnología (CET) y el Centro y Red de Tecnología del Clima. Aunque inicialmente se previó que el CET supervisaría el trabajo del Centro y Red de Tecnología, aprehensiones respecto a la posibilidad de que el CET se convierta en un órgano político que intervenga en asuntos tecnológicos han conllevado a una reevaluación de la situación. Este es uno de los asuntos que debe ser rápidamente resuelto, a más tardar en la conferencia de cambio climático de Durban, con el fin de no perjudicar el trabajo futuro del mecanismo.

Finalmente, e incluso de manera más importante, los dos órganos antes mencionados cuentan con una lista de áreas generales prioritarias de funciones, las cuales en algunos casos se sobreponen y en la mayoría de las ocasiones deben ser elaboradas con mayor detalle. Por ejemplo, el Centro y Red de Tecnología del Clima debe "facilitar una red de centros nacionales, regionales, sectoriales e internacionales de tecnología, redes, organizaciones e iniciativas". Las modalidades de dicha red requieren amplia consideración tomando en cuenta las experiencias existentes.

Globalmente, el nuevo Mecanismo de Tecnología potencialmente representa un paso para ir más allá del enfoque 'convencional' para la transferencia tecnológica bajo el régimen de cambio climático - basado esencialmente en el fortalecimiento de capacidades y la evaluación de necesidades tecnológicas - a uno más 'dinámico' encaminado a fomentar las asociaciones público-privadas, promover la innovación, y catalizar el uso de mapas de tecnología y planes de acción, así como lograr la movilización de centros nacionales, regionales e internacionales de tecnología, y facilitar actividades conjuntas de investigación y desarrollo.

Durante las negociaciones preparatorias hacia Cancún, los países en desarrollo habían pedido la consideración de los derechos de propiedad intelectual (DPI)

como una de las posibles 'barreras' para la transferencia de tecnología. No obstante, los países desarrollados, en particular los Estados Unidos, se opusieron a dicha demanda debido al papel tan esencial que desde su punto de vista juegan los DPI en incentivar la innovación de las tecnologías limpias. Esto dio lugar a un debate 'polarizado', donde hubo pocas probabilidades de fomentar una discusión basada en la evidencia y no la retórica. Finalmente, no hay referencia a los DPI en las decisiones finales de Cancún.

Además de los gobiernos, la efectividad del Mecanismo de Tecnología dependerá de la participación de un gran número de actores, principalmente del sector privado. Aunque suele haber cierto escepticismo de su parte respecto a la efectividad de los organismos internacionales para fomentar la difusión tecnológica, una contribución significativa a las actividades del mecanismo podría brindarles una valiosa oportunidad para mostrar su compromiso por combatir el cambio climático, más allá de sus actividades de negocio tradicionales.

El reto que enfrenta el Mecanismo de Tecnología es arduo, pues las tecnologías son específicas para cada país y sector. No hay una solución mágica ni medidas únicas que sean válidas para todos los países. La flexibilidad en su diseño y operación, así como en su efectividad para llevar a cabo sus actividades evitará que se convierta en otra burocracia internacional vertical redundante. Tanto los gobiernos como otros actores tienen un papel que jugar para asegurar su éxito.

Autor

* Manager Senior del Programa de Propiedad Intelectual y Tecnología, ICTSD. aabdellatif@ictsd.ch

El Estudio del PNUMA, la Oficina Europea de Patentes (EPO) y el Centro Internacional para el Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD) sobre las patentes de tecnologías de energía limpia

Cabe destacar que el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Oficina Europea de Patentes (EPO) y el Centro Internacional para el Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD) llevaron a cabo un estudio empírico sobre la función de las patentes en la transferencia de tecnologías de energía limpia (CET por sus siglas en inglés) para contribuir a una mejor comprensión del tema.

El estudio consiste principalmente en tres partes: un estudio de mapeo sobre las CET claves, un panorama de patentes basado en las CET identificadas, y un estudio sobre las prácticas en materia de licencias.

El panorama de patentes indica que las tasas de patentes (solicitudes de patentes y patentes concedidas) en las CET seleccionadas han incrementado en aproximadamente un 20% anual desde 1997. Este aumento coincidió con la adopción del Protocolo de Kioto en 1997, que constituye indiscutiblemente una fuerte señal de que las decisiones políticas que establecen marcos adecuados son importantes para estimular el desarrollo de las CET. Las áreas que experimentan el crecimiento más intenso son la energía solar fotovoltaica, la eólica, la captura de carbono, la energía hidráulica y los biocombustibles.

Las patentes en los campos CET seleccionados son actualmente dominadas por seis países desarrollados: Japón, Estados Unidos, Alemania, Corea del Sur, Reino Unido y Francia. Estos países representan casi el 80% de todas las solicitudes de patente sobre CET revisadas. Sin embargo, un número de países también surgen como actores relevantes en las áreas seleccionadas cuando los datos de patentes sobre CET son referidos en la actividad total de patentabilidad (de todos los sectores tecnológicos) en un país determinado. Por ejemplo, este análisis revela que la India figura dentro los primeros cinco países de energía solar fotovoltaica, mientras que Brasil y México comparten las dos primeras posiciones en energía hidráulica.

En lo que se relaciona a las prácticas en materias de licencias, una encuesta de licencias llevada a cabo en el marco del estudio muestra que los principales beneficiarios de licencias concedidas son entidades en China, India, Brasil y Rusia. Los resultados del estudio también proporcionan algunas apreciaciones útiles en cuanto a los factores que toman en consideración los titulares de la tecnología para otorgar licencias. En general, la protección de la propiedad intelectual en el país del licenciataria era un factor importante para

determinar si se entra o no en un acuerdo de licencia. Sin embargo, no resultó ser el único factor significativo para esos acuerdos en los países en desarrollo y los entrevistados dieron ligeramente más peso a factores tales como la infraestructura científica, el capital humano, las condiciones favorables de mercado y el clima de inversión.

Al mismo tiempo, el 70% de los encuestados manifestaron que estaban dispuestos a ofrecer condiciones más flexibles para otorgar licencias a los países en desarrollo con una capacidad financiera limitada.

En la conformación del panorama de patente, la EPO desarrolló y lanzó un nuevo sistema de clasificación de patentes de tecnologías para la mitigación de cambio climático, empezando por las CET, que ya está disponible en el servicio público de información de la EPO sobre patentes (esp@cenet). El nuevo sistema proporcionará información continua, exacta y fácil de utilizar sobre patentes, para así contribuir a mejorar la transparencia del sistema de patentes en este sector crítico tecnológico.

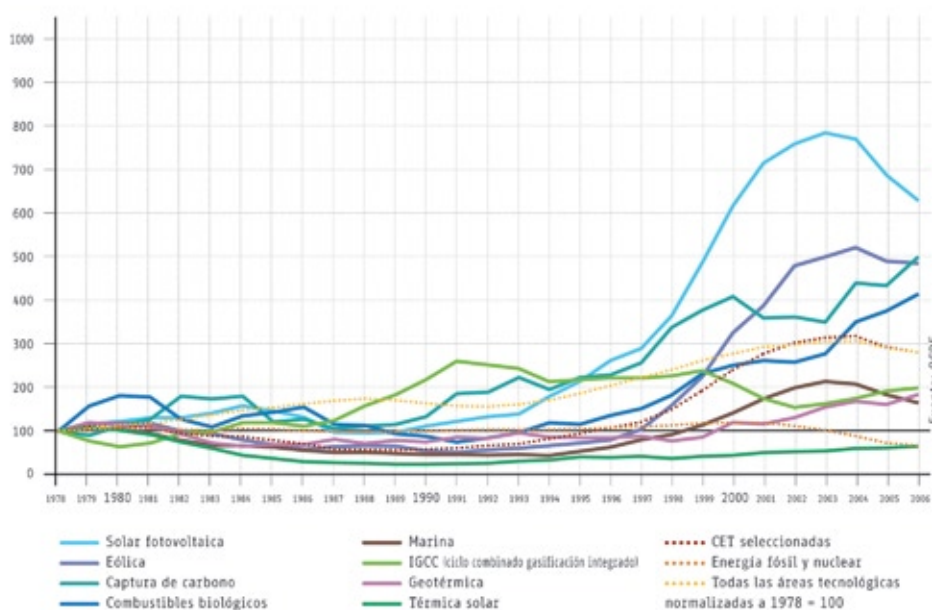
Para profundizar en la temática, se puede consultar el informe en línea en: <http://ictsd.org/i/publications/85887/>

¿Sabía Usted?

En los últimos años se presentó un crecimiento en el uso de patentes para la transferencia de tecnologías de energía limpia (CET, por sus siglas en inglés), el cual evidenció un uso sustancial en tecnologías como la solar fotovoltaica, la eólica y la captura de carbono.

Fuente: OECD. Patentes y Energía Limpia: cerrando la brecha entre evidencia y política (2010).

Tasa de crecimiento de prioridad de patente invocada de diferentes CET



La COP que sorprendió al mundo. Una opinión desde México.

Tania Mijares*

Después del desastre en la COP15 en Copenhague, Dinamarca, poco se esperaba de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Cancún. Sin embargo, los buenos oficios del Gobierno Federal, encabezados por la Secretaria de Relaciones Exteriores de México, lograron que los países se sintieran cómodos e incluidos en un proceso en el cual habían perdido toda la confianza.



El paquete de decisiones al que se llegó en esta reunión ofrece una segunda oportunidad al proceso de negociaciones internacionales, ya que coloca a la mayoría de los gobiernos en una posición más firme en el camino hacia un futuro bajo en emisiones y apoya una mejor acción sobre cambio climático en el mundo en desarrollo.

Sin embargo, es importante mencionar que Estados Unidos aún se encuentra renuente a cumplir gran parte de los acuerdos alcanzados por los demás países. Para México, la posición estadounidense se traduce en la pérdida de oportunidades para generar proyectos que permitan la transición nacional hacia una economía de bajo carbono. Al no aprobarse la Ley Climática en el vecino país del norte, la posibilidad de crear un mercado de carbono regional se esfumó, por lo menos mientras los estados se reorganizan para lograrlo.

No todo está perdido en este tema, ya que la administración Obama ha publicado normas más estrictas de eficiencia vehicular. California, el estado más grande la Unión Americana, ha ordenado a las compañías que para el año 2020, al menos un tercio de la energía que consumen debe provenir de fuentes más limpias y renovables. Posiblemente lo más importante es que la Agencia de Protección del Medio Ambiente (EPA) ha sido obligada por mandato de ley a regular las emisiones de gases de efecto invernadero (véase Massachusetts vs. EPA).

Se destinan recursos

Algunas de las iniciativas e instituciones que se generaron durante la COP16 permitirán la protección de los grupos más vulnerables ante los efectos del cambio climático, así como la distribución de recursos y tecnología que los países en desarrollo necesitan para planear y construir su propio futuro sustentable.

Entre los principales acuerdos de Cancún se encuentran:

- Las Partes reunidas en el Protocolo de Kioto aceptan continuar con las negociaciones con el propósito de completar su trabajo y asegurar que no hay brecha alguna entre el primer período de compromisos y el segundo del tratado.
- La creación de planes y estrategias de bajo carbono de países desarrollados, presentando Inventarios Nacionales de Emisiones anuales.
- Los países en desarrollo establecerán un registro con el fin de relacionar y registrar las acciones de mitigación de los países en desarrollo con el financiamiento y soporte tecnológico brindado

por los países industrializados.

- Se publicarán informes del progreso logrado cada dos años.
- Se estableció además un fondo de 30 mil millones de dólares para apoyar la acción sobre cambio climático en los países en desarrollo hasta el año 2012.
- Se prevé la intención de recaudar más de \$100 mil millones de dólares en fondos a largo plazo para 2020.
- Un proceso para diseñar un Fondo Verde para el Clima que cuente con una junta con igual representación de los países en desarrollo y desarrollados.
- Con el objetivo de permitir una planeación más adecuada y la implementación de proyectos de adaptación más ambiciosos, se estableció un nuevo marco de adaptación en los países en desarrollo, todo esto a través de un mayor financiamiento y soporte técnico, incluyendo un proceso claro para continuar con el trabajo en pérdidas y daños.
- En materia de reducción de emisiones por degradación y deforestación (REDD), los países acordaron promover acciones para fortalecerla.

Compromiso colectivo

Todos los países reconocieron la enorme necesidad de trabajar para mantener el aumento de temperatura de 2°C y establecieron una ruta crítica de revisión para asegurar que la acción mundial sea la adecuada para enfrentar la realidad emergente del cambio climático. Por desgracia, esto no es lo que se necesitaba del proceso; las condiciones actuales y los niveles de degradación ambiental que hemos generado nos obligarían a tomar acciones drásticas. Sin embargo, debemos reconocer que los 'acuerdos de Cancún' representan unos buenos cimientos sobre los cuales se puede construir un mayor compromiso colectivo, que con suerte permitirán que en la COP17 en Sudáfrica, los acuerdos sean jurídicamente vinculantes y mucho más ambiciosos.

Obviamente, el papel de México debe ir mucho más allá de las negociaciones internacionales. Por ejemplo, México cuenta con un enorme potencial para generar energía eléctrica a través de fuentes renovables; esto es utilizar el agua, aire, subsuelo, viento y sol existente en su territorio, lo que contribuiría a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de manera importante. De igual manera, México es el único país No Anexo I del Protocolo de Kioto que ha presentado cuatro comunicaciones sobre cambio climático a la Convención y actualmente se encuentra preparando la quinta; también

cuenta con un Programa Especial de Cambio Climático y próximamente tendrá terminado el Mapa de Riesgo Nacional. Indudablemente los avances en el país han sido muchos. Pero la falta de acuerdos políticos concretos entre los países y los enormes intereses económicos que se generan alrededor de este tema, continúan ocasionando que la política climática en México siga quedándose en el papel.

Por otro lado, el país debe participar activamente en la discusión mundial sobre las reglas aceptables de producción de bienes, fomentando que todos aquellos productos que tengan y hagan uso de emisiones de carbono para ser generados, incluyan esta alta densidad en el precio. En otras palabras, México no puede ser únicamente un espectador de la creación de la "economía de bajo carbono".

Si bien ha sido un país que no termina de concretar los cambios institucionales y sociales necesarios, ha estado muy activo en el tema. Durante 2010 se discutió la Ley Climática propuesta por el Senador Alberto Cárdenas, la cual todavía no es aprobada y posiblemente necesite modificarse en temas centrales para que sea publicada. Sin embargo, los esfuerzos no cesan, lo que obliga a este país a ser uno de los actores principales que empujen la creación de empleos verdes, es decir, que participe en la reingeniería de compañías en sectores estratégicos, así como en la generación de incentivos para lograrlo.

Una de las grandes ventajas de esta transición es que pese a requiere de la voluntad y trabajo política a gran escala, también se pueden lograr cambios y avances importantes tan sólo por hacer pequeñas modificaciones en nuestra rutina diaria, las cuales no requieren un esfuerzo enorme. Acciones tan sencillas como cambiar tus focos por focos ahorradores, no desperdiciar agua, utilizar el transporte público, compartir el coche, elegir caminar y/o usar la bicicleta siempre que se pueda, separar la basura, participar en las decisiones locales y nacionales en materia de cambio climático, pueden hacer la diferencia.

Lo cierto es que el impacto y nivel de degradación que estamos alcanzando en la Tierra necesita que todos participemos de manera activa y organizada colaborando para reducir los impactos negativos que directa e indirectamente hemos generado en el planeta.

Autora

* Consultora ambiental en Ecoherencia, S.C.
(www.ecoherencia.com.mx). tania@ecoherencia.com.mx

Novedades



Indicaciones geográficas y conocimiento tradicional

Las indicaciones geográficas pueden tener un impacto relevante sobre la conservación de la biodiversidad y el desarrollo rural, así como también efectos positivos sobre el combate a la pobreza y el hambre. Esta nota informativa de Jorge Larson Guerra, de la Universidad Nacional Autónoma de México, presenta un estudio sobre la protección de 30 indicaciones geográficas, y cómo éstas se relacionan con la conservación *in situ*, el conocimiento tradicional y aspectos de gobernabilidad de distintas cadenas de valor. Disponible en:

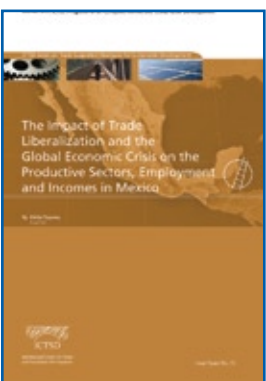
<http://ictsd.org/i/publications/100736/>



Globalización en Chile

Triunfadores y perdedores; liberalización, acuerdos y reformas pendientes, balance positivo pero espacio para la mejora son los resultados que la globalización y la apertura comercial han significado para Chile. Viktor E. Tokman, consultor de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), llevó a cabo este estudio para ICTSD, el cual junto con otros trabajos sobre México, India y Sudáfrica, esperan contribuir a un debate informado sobre la liberalización comercial y el impacto que la crisis financiera y económica han tenido sobre el comercio y los mercados laborales de estos países. Este trabajo puede ser consultado en:

<http://ictsd.org/i/publications/98606/>



México, la crisis y ayuda para el comercio

Alicia Puyana, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, tuvo a cargo el estudio sobre el caso mexicano, en el cual revisa los estragos de la crisis sobre los sectores agrícola y manufacturero, además de indagar en los sectores que fueron fortalecidos y debilitados debido a la crisis y la liberalización acelerada en la década de los noventa. Puyana emite algunas recomendaciones de política respecto al papel que puede jugar la ayuda para el desarrollo, y en particular la ayuda para el comercio, para mejorar las estrategias de salida a la crisis. Disponible en: <http://ictsd.org/i/publications/98639/>

Un análisis comparativo sobre los casos de Chile y México, elaborado por Alicia Puyana, puede encontrarse en: <http://ictsd.org/i/publications/98684/>



Los casos de India y Sudáfrica, liberalización y crisis

Este estudio preparado por Carlene van der Westhuizen establece la relación entre los impactos que la crisis ocasionó tanto en India como Sudáfrica. Ambos países, que en principio no se verían tan afectados por la crisis, debido a su importante relación con el comercio, sobre todo para el caso de Sudáfrica de acuerdo a estadísticas del Banco Mundial, sí sufrieron ciertos estragos significativos y la desaceleración de sus economía. En la recuperación, los paquetes fiscales fueron clave, pero de todas formas, según concluye el documento, debe hacerse más en materia de crecimiento de la demanda interna y en protección social. Disponible en:

<http://ictsd.org/i/publications/98691/>

Puentes

Calendario y Referencias

Eventos

Marzo

- 14-18 Cuarta Reunión del Órgano Rector del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Agricultura y la Alimentación. Bali, Indonesia. <http://www.planttreaty.org/>
- 15 114th Meeting of the Committee of Permanent Representatives to UNEP. Nairobi, Kenya. <http://www.unep.org>
- 15 WTO-IDB/INTAL Regional Workshop on Market Access related issues for Caribbean Countries. Bridgetown, Barbados. <http://events.iadb.org>
- 21-22 Annual Session of the Parliamentary Conference on the WTO. Ginebra, Suiza. <http://www.wto.org>
- 22 World Biofuels Markets. Rotterdam, Países Bajos. <http://events.iadb.org>
- 25-28 Reunión Anual de las Asambleas de Gobernadores BID-CII. Calgary, Canadá. <http://events.iadb.org>
- 28 Diálogo de Políticas sobre Desarrollo Institucional e Innovación en Biocombustibles en América Latina y el Caribe - CEPAL. Santiago, Chile. <http://www.cepal.org>

Abril

- 5 Diálogo Latinoamericano sobre el Financiamiento de Electricidad Baja en Carbono.
- 14-15 BID: OUTSOURCE2LAC. Montevideo, Uruguay. <http://events.iadb.org>
- 16-17 2011 Spring Meetings of the World Bank Group and the International Monetary Fund. Washington, D.C. <http://www.worldbank.org/>
- 25-29 Conferencia organizada por el BID sobre "¿Cómo Exportar Alimentos a Asia?" (Existe financiación para gastos de representantes de agencias y asociaciones seleccionadas). Seúl, Corea. <http://events.iadb.org>
- 27-29 Foro Económico Mundial sobre América Latina. Río de Janeiro, Brasil. <http://www.weforum.org/>
- 27-29 OMC: Examen de Políticas Comerciales - Paraguay. Ginebra, Suiza. <http://www.wto.org>

Publicaciones

Banco Mundial (2011). The changing wealth of nations: measuring sustainable development. Washington D.C.

BohoslavskyXÇ, J. & Justo, J. (2011). Protección del derecho humano al agua y arbitrajes de inversión. Santiago: CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2011). Caribbean trade and integration: trends and future prospects. Santiago: CEPAL.

Cagala, T. & Scaglioni, G. (2011). América Latina en el contexto del debate sobre empleo verde: potenciales para su desarrollo. Santiago: CEPAL.

Durán, J., Finot, A. & LaFleur, M. (2011). Análisis de la apertura comercial sobre el bienestar de los hogares: una aplicación para Chile 1999-2006. Santiago: CEPAL.

Escobar, B. (2011). Implementación de obligaciones sobre propiedad intelectual de los tratados de libre comercio con EEUU. Experiencia de Chile. Santiago: CEPAL.

International Centre for Trade and Sustainable Development, ICTSD (2011). Public health related TRIPS-plus provisions in bilateral trade agreements. Ginebra.

Kuwayana, M. (2011). Brazil and India: two BRICs as a "building bloc" for South- South cooperation. Santiago: CEPAL.

Mayer, J. (2011). Structural Change, Global Imbalances, and Employment in the Least Developed Countries. Ginebra: ICTSD.

Organisation for Economic Co-operation and Development, OECD (2011). Challenges for Agricultural Research. París.

Stark, C. (2011). Agenda estratégica público-privada de cooperación regional para la facilitación del comercio y la inserción internacional: El Salvador y Guatemala. Santiago: CEPAL.

Stark, C. (2011). El Salvador: diagnóstico y lineamientos de un programa de apoyo al fortalecimiento del sistema fiscal para la inserción internacional y el desarrollo sustentable. Santiago: CEPAL.